

PREMIO MUNICIPAL DE LITERATURA
"LUIS JOSE DE TEJEDA"

1991

CRITICA LITERARIA

MARTHA F. RAVIOLO MASCARO

La zona fundante.

Una elección estético/ideológica
en Juan José Saer

GRACIELA DEL C. RAFAELLI

La Obra Narrativa de Juan José Saer

RAQUEL DEL VALLE GUZMAN

Regionalidad y Textualidad



Editorial de la
municipalidad
de Córdoba

1992

CONSEJO

Tercer Premio

Raquel del Valle Guzmán

REGIONALIDAD Y TEXTUALIDAD

El aire va leyendo
con sus ojos de ausencia
las páginas de un libro
que consume la hoguera.

Jacobo Regen

PARA COMENZAR

En torno a la «literatura regional» existe, desde hace mucho tiempo, un amplio debate que fue de los cafés a los congresos y desde las cátedras a los encuentros de escritores, pero en muchos casos se perdió de vista lo que ocurre en cada uno de nosotros frente a la experiencia literaria.

Cuando leemos una novela, un poema, un cuento, entra en acción un conjunto de elementos que potencian el texto en todos sus niveles, lo saturan, lo expanden y contraen alternativamente. Lo que somos, lo que fuimos, lo que vivimos, se moviliza ya en la interpretación de un personaje, ya en el análisis de una frase o en la tensión de una palabra. Movimientos semejantes (que no sólo son emotivos sino también intelectuales) nos llevan a escribir un verso y a reescribirlo incesantemente para «decir lo que queremos». La conciencia se objetiva a través de un complejo proceso, tomando elementos exteriores que le permiten manifestarse y llegar al otro.

Esa objetivación genera un texto, en este caso un texto literario que no sólo es signo de un hombre, sino de una comunidad, de una cultura, de un momento de la historia. La literatura es, entonces, el signo de un sujeto que se construye constantemente en el punto de convergencia de esos ejes y que a la vez ejerce sobre ellos (a través de sus productos) una permanente influencia. Pero sobre todo la literatura es lenguaje, con leyes propias y un particular sistema significacional, y es también «lecturas posibles» que llevan a nuevas instancias de significación en forma permanente.

La obra literaria, concebida de este modo no puede reducirse al «tema» o al «mensaje» sino que lanza un gran interrogante: ¿cuál es el mecanismo que configura su identidad? ¿cómo es esa plurisignificación del texto? Por cierto que no pretendo resolver estos interrogantes, sino sólo analizar un aspecto de estas relaciones llevadas al plano específico de un escritor: Jacobo Regen, y a través del análisis de sus poemas determinar la pertinencia de la denominación general de «literatura regional» con que se engloba a la producción literaria de ciertas zonas del país.

Si Jacobo Regen es un «escritor regional» sus textos deberían ser «regionales», ¿dónde está esa regionalidad? ¿en qué punto del texto podemos encontrarla? Si no está en el texto ¿dónde está?

Esto nos lleva a múltiples planteos frente a la literatura argentina y sobre todo frente a la crítica literaria argentina. ¿Quién la hace? ¿dónde? ¿Puede un país dependiente, generar una actitud crítica independiente?

Tomando estas cuestiones como marco, es posible analizar la propuesta estética de Jacobo Regen, sin ponerle rótulos a priori, sino leyendo y buscando en cada palabra un sentido que va más allá de las cosas para lacerarnos en nuestra humanidad.

Capítulo I LA OBRA DE JACOBO REGEN

I.1. La canción del ángel y otros poemas

Este libro recoge los poemas de *Canción del ángel* (Tucumán, 1964) y otros trabajos de Jacobo Regen que pertenecen al período 1964-1971. Lleva 27 poemas, 13 de *Canción...*, una Elegía en tres partes y 13 poemas de una nueva serie. Lleva un epígrafe de Else Lasker Schüller:

*«Desde que en la colina te enterraron
dulce es la tierra para mí»*

que preanuncia uno de los temas más trabajados en el texto, una de las imágenes que aparece con mayor frecuencia: la tierra que cubre el cuerpo después de la muerte.

La obra tiene un carácter progresivo, tanto en las tensiones poéticas que va creando, como en la complejidad de las relaciones de significancias (1) que comparten las figuras en el texto. Para seguir estas relaciones es preciso atender a los distintos niveles (2) en los que se desarrolla la producción literaria, para luego procurar una síntesis que permita la lectura de la obra como un discurso con distintas fases.

Desde el primer poema, la bellísima «Canción del ángel» se puede seguir la frecuencia de múltiples rasgos que manifiestan una estética regeniana: violento contraste entre verso corto y verso largo, uso cons-

- (1) Kristeva, Julia: *Semiótica I* - Madrid - Fundamentos - 1982
- (2) Verdugo, Ibero: *Hacia el conocimiento del poema* - Hachette - 1982

tante del oxímoron, mutación del yo, poemas breves de tonema único
una visión irónica del hombre.

Me detendré en tres que son los más frecuentes en esta obra:
«Serenamente, digo: «Soy un ángel» y me desmorono
Ningún platillo de la balanza sube o baja, bajo su peso»

El verso largo se tensa y se relaja en el verso corto, lo que da una
forma entrecortada de agonía que se acentúa en otros poemas:
«los residuos del día y de la noche
de la semana,
de los siglos».(4)

La pausa final del verso aparece acentuada por el uso de algunos
ortográficos, que le dan mayor intensidad y acentúan el contraste
semántico de los versos. Este rasgo se complejiza en *El vendedor de*
tierra.

b) Otro sistema particular de construcción fónica y prosódica, aparece
en «Hipocampo», poema breve de tonema único, que omite el principio
lógico de no contradicción:

«Con una lira verde
hecha de algas
en el fondo del mar,
yo soy el hipocampo
que encierra este llavero
con el que se abre el mar.»

En el primer momento el hipocampo es verde + animal + marino y se
transforma en el objeto ornamental + color no determinado + fuera del
mar.

Este tipo de transmutación es un mecanismo constante que muestra
un franco desprecio por el logocentrismo.

c) Uno de los aspectos léxicos que llama la atención es la riqueza
significativa de los shifters *yo* y *tú*.

El yo es la conciencia del vacío, es un interrogante que fluye por el

(3) Regen, Jacobo: *Canción del ángel y otros poemas* - 1971
(4) Op. Cit. «Tobogán»

... y al presente, para situarse en un tiempo sin tiempo. Oscila entre
la muerte, los sueños y lo cotidiano, la ilusión de ser y la realidad

«Tan sólo mis fantasmas
saben lo que sucede
conmigo, yo lo ignoro.» (5)

El tú, en cambio, es el sujeto del saber: los fantasmas, el amigo
de la madre.

1.2. Procedimientos comunes

No es objetivo de este trabajo detallar minuciosamente los procesos
de producción de sentido que son muy ricos y variados, sino orientar el
análisis hacia la aceptación o no del rótulo «*literatura regional*». Por ello
me detendré en dos aspectos que creo fundamentales:

la imagen de la tierra

la ruptura como sistema

A tal efecto «*Canción del ángel y otros poemas*» y «*El vendedor de*
tierra» serán consideradas como un texto (6) único.

a) La imagen de la tierra en el discurso salteño tiene formas muy
variables, desde el enfrentamiento con violencia en Juan C. Dávalos,
hasta la fusión casi mística en Castilla.

En Regen, la tierra está ligada a la muerte («Cuatro palmas») y a la
vida («Madre»); es principio y fin, es la síntesis que se proyecta como

(5) Op. Cit. «Fantasmas»

(6) Kriteleva, J.: Op. Cit.

«El texto poético se abre entonces a un espacio mucho más amplio que la obra literaria
y pulveriza el objeto plano que la lingüística plantea como texto, esforzándose por precisar
las reglas verificables de sus articulaciones y transformaciones... «el texto no es un
conjunto de enunciados gramaticales, es lo que se deja leer a través de la particularidad de
esa reunión de diferentes estratos de la significancia presente en la lengua.»

camino del yo. Es interesante la consideración de los epigramas tomados de Else Lasker Schöler:

*«Desde que en la colina te enterraron
dulce es la tierra para mí.» (7)*

*«Cuando la tierra te cubrirá
cada puñado me enterraba a mí.» (8)*

La tierra como regazo, que se abre para compartir la muerte propia que comparten el yo y el tú: la muerte del tú que el yo siente propia.

Jacobo Regen dice:

*«Y yo le compro tierra y algún día
me tendrá que vender toda la carga.» (9)*

Castilla dice:

*«Esta tierra es hermosa
(...)»*

la nomenclatura en las cosas que voy amando y que me duelen...» (10)

y Antonio Nella Castro:

*«Y una tierra de talco fatigoso
enarbola carteles de silencio
junto a la miseria de los ranchos» (11)*

La imagen fluye de los modos más variados, punzando un imaginario colectivo donde la tierra es principio y fin de la vida.

La «crítica» ha mirado sólo la visión edénica y pródiga de la geografía salteña, con ríos caudalosos y selvas enmarañadas; pero esta visión, deliberadamente parcial (inaugurada en América por Colón) no ha logrado interpretar una poesía mucho más compleja: la expansión sensorial constituye uno de los modos de «escribir» la naturaleza, pero

(7) Regen, Jacobo: Op. Cit.

(8) Regen, Jacobo: El vendedor de tierra - 1981

(9) Op. Cit. «El vendedor de tierra»

(10) Castilla, Manuel J.: Bajo las lentas nubes - «Esta tierra es hermosa»

(11) Nella Castro, A.: Baguala solamente - «Baguala de Copo Quile»

están la parquedad, la elipsis y el escamoteo que dan cuenta de la forma de «mirar» la tierra y que apunta a un replanteo de la realidad de los sistemas ideológicos dominantes.

En Regen se continúa la imagen de la tierra (que sigue en los más cercanos como Juan Ahuerma) pero engarzada a la frase breve y consistente, semejante a la copla, parca, contenida y densa.

b) La ruptura como sistema, es otro de los rasgos de la poética regeniana que se manifiesta a través de transmutaciones sémicas:

*«Luego me fui tadrando,
perro del perro mío. De mi perra.» (12)*

Obsérvense las variaciones de significado que sufren las palabras semejantes a Hipocampo (animal/objeto) en el ejemplo antes citado.

Uso abundante del oxímoron, que plantea los poemas como un mandala, donde los opuestos coexisten y se necesitan mutuamente:

*«Hay que agarrar a la víbora
por la cola de la víbora
y quebrarle la cabeza
que desde la cola empieza.»*

«cola y cabeza» encierran el secreto último del cosmos, la dualidad, el principio y fin. El oxímoron funciona como síntesis:



(12) Regen, J.: Op. Cit. «Despedida»

Inclusiones sorprendidas: en algunos sintagmas, palabras unidireccionales y supuestamente denotativas, se incluye alguna o frase que cambia abruptamente el significado:

*«Los minutos
ingrávidos
acrecientan el peso
del traje y los zapatos.
Tengo
treinta y ocho años.» (13)*

La frase final produce una movilización connotativa: cuerpo destruido por el tiempo, alma destruida por el cuerpo, angustia que destruye el alma.

Imágenes agresivas: La escritura produce en el sujeto un rechazo amargo y doloroso del mundo y al mismo tiempo una atracción hacia él. La agresión se instala en la palabra como un escupitajo que produce la autoagresión y la movilización del lector.

*«Huésped oscuro de un hotel incierto,
sombra de ausencias y lapidaciones,
el humo le ha soldado los pulmones
y ya no fuma en su cubil el muerto.» (14)*

Ironía: aparece en los poemas de modo subyacente, apenas sugerida o burlesca y violenta, pero siempre presente. En el fondo es la forma discursiva del reproche, un reproche al otro, al culpable de su soledad.

Estos procedimientos son característicos de la antipoesía hispanoamericana, en la que sin duda se inserta la producción de Jacobo Regén y de otros salteños como Walter Adet.

(13) Regén, J.: Op. Cit. "Aniversario"
(14) Regén, J.: Op. Cit. "Fumador"

Capítulo II LA CUESTION DE LA "LITERATURA REGIONAL"

Hasta 1978 existen aportes valiosos pero dispersos que procuraban definir a la «literatura regional»; en ese año la Universidad Nacional de Salta organizó un «Simposio de Literatura Regional», que convocó a críticos y estudiosos de distinta procedencia para analizar el tema. La lectura y análisis de las Actas de este Simposio permiten observar una gran diversidad teórica que parte del concepto geográfico y/o antropológico de región, hacia la literatura y entonces queda en pie un antiguo interrogante ¿no es posible estudiar la literatura desde lo literario? ¿existe una poética regional? ¿cuáles son sus marcas?

Aparece con suma frecuencia, aunque con algunas precauciones, la dicotomía nacional/regional, donde lo nacional es visto en forma idealista e ingenua: Argentina como la gran potencia intelectual muy considerada en el contexto internacional. Por cierto que esto es anterior a Malvinas, quedará por ver lo que pasó después.

Por otro lado es necesario analizar lo que el propio autor dice del tema y establecer las relaciones entre lo que dicen los teóricos y lo que dicen los escritores:

II.1. Lo que dicen los teóricos

En las Actas del mencionado Simposio aparecen ponencias de críticos como Guillermo Ara, Bernardo Canal Feijóo, Edelweiss Serra, que dedicaron gran parte de sus estudios a la problemática literaria

Capítulo III

LA OBRA COMO SIGNO DE UNA CULTURA

En este momento se impone referirnos a lo que consideramos "texto literario" o "texto poético", espacio amplio donde se desarrolla un proceso constante, construcción-destrucción del signo. El signo aparece en esta instancia alejado de un carácter biplánico y esquematizable, se moviliza en un continuo de generación significativa.

Es por ello que la obra no es únicamente el resultado de una actividad solipsista, no es un hecho individual ni en sus relaciones sincrónicas, ni en sus relaciones diacrónicas. Cada uno escribe desde una historia familiar, comunitaria y literaria, que a la vez se nutren de la historia del pensamiento, en síntesis de la historia humana. El texto aparece entonces en el punto de convergencia de múltiples ejes que toman cuerpo a través del lenguaje, instancia modalizante que a la vez agrega nuevos elementos a la realidad.

Si tomamos en cuenta a Lotman que define a la lengua verbal como el "sistema modelador primario" que permite la significación y la comunicación, veremos que el texto literario, esencialmente lengua verbal, asume esta instancia modalizante, en una compleja relación y se transforma en uno de los signos que manifiestan la cultura.

Umberto Eco (1) analiza una teoría de los códigos y manifiesta que "a) un signo no es una entidad física, dado que entidad física es, como

(1) Eco, Umberto: *Tratado de Semiótica* - Barcelona - Lumen - 1985.

Texto	Contexto Cultural
Discurso lírico	Español con particularidades argentinas y salteñas
Sintaxis simple	Formas estróficas con influencia española
Expresión parca	
Oxímaron	Copla
Ironía	
Dualidad	Cosmovisión mestiza, heterogénea, contradictoria
Antidogmatismo	

1 - b. Texto - Contexto

A partir de la relación planteada en el esquema anterior, podemos observar que los rasgos señalados en el texto son compartidos (con diferentes matices) por distintos autores salteños de la llamada Generación del '60.

La Generación del '40, en Salta, fue la generación del júbilo paisajístico, de la exuberancia verbal, del panteísmo.

Una generación de marcada influencia machadiana, donde la vida, la voluptuosidad y el placer frente a la naturaleza dejan huellas muy marcadas. Sin embargo, no debemos olvidar que hay obras, que escapan a esta generalización como "Copa Jira" de Manuel J. Castilla, obra de gran preocupación humana y social, recatada, meditativa y dolorosa.

En 1955, después de la caída del peronismo, el pueblo argentino queda convulsionado por las complejas experiencias políticas y por una sucesión de hechos desconcertantes que pretendían destruir un partido

que contaba con gran cantidad de adherentes.

En este marco unido a los efectos de la Segunda Guerra Mundial y la inestabilidad política de Latinoamérica, se gesta la Generación del '60 que tiene cierto sentimiento trágico de la vida y del mundo. El referente de esta generación es Vallejo y se nota una poesía desnuda y lacerante.

En los poemas de algunos de estos autores, como Jacobo Regen y Walter Adet, el contraste y la antítesis son llevados a grados de intensificación tal que la frase se convierte en un mandala, donde los opuestos coexisten y el oxímaron funciona como síntesis del mundo. En la cultura quechua la noción de la dualidad es básica. Viracocha es él y su opuesto, el orden y el caos, lo blanco y lo negro, lo consciente y lo inconsciente. El mundo que así se construye genera una gran ansiedad y surge la conciencia de que el mundo es puro azar y que la labor humana es insignificante.

Otro aspecto interesante de observar, en esta generación y en Jacobo Regen, en particular, es la relación que establece el yo con el mundo.

En la Generación del '40 entabla una relación armónica con el cosmos, observa, analiza o lo vive hedonísticamente, y el lenguaje permite subordinarlo al control del observador. En la Generación del '60 esa relación entra en crisis y el yo se escinde y se realiza en el otro o en otro, que es parte de sí mismo.

En los poemas de Jacobo Regen observamos diferentes tipos de relaciones que establece el yo, desdoblado se enfrenta a sí mismo en el presente o en un pasado y futuro hipotéticos.

El tiempo aparece así, como condicionante de la identidad de un sujeto en crisis que se realiza en una evaluación permanente y dolorosa. La presencia de la madre construye una visión genética del yo, donde confluye lo que quiso el otro y lo que consigue el sujeto; se establece de este modo una pugna, sin espacio para la armonía o gratificación.

*"Pueblas mi sangre silenciosamente
y, al prolongarte en mí, soy tu agonía
raído azogue, remembranza fría
de tanto amor y tanta luz, ausente (6)*
madre hijo

Este yo de la fractura tiene como contrapartida una concreción lingüística donde el signo, lejos de su referencialidad crea un nuevo espacio significacional. La palabra está en el centro de la escena y a partir de ella se construye ese yo dual, siempre tenso y expectante que sustenta casi toda la poesía regeniana.

Sin embargo la base ideológica de estos poemas es la ironía, estrategia con que el poeta increpa a la realidad, la acusa, la agravia y la desprecia. En tanto parte del enunciado, la ironía es un fenómeno de reacentuación, una función que se realiza en el punto de contacto entre la palabra y la situación del enunciado.

Ubicada en el discurso salteño la ironía regeniana instaure una visión crítica del mundo, una confrontación con la realidad, ya no idílica sino conflictiva e ingobernable: la realidad del hombre y sus propias contradicciones, la realidad de un "mundo umbroso". Es la angustia que lacera, pero que no derrota, sino que provoca una risa cruel y sarcástica.

(6) Regen, Jacobo: *Canción del ángel y otros poemas* - "Elegía III".

PARA TERMINAR

Después del proceso analítico desarrollado es posible proponer la inexistencia de la "literatura regional", haciéndonos cargo de la literalidad de ese enunciado: la literatura es un fenómeno de orden lingüístico que se manifiesta a través del carácter denotativo de un enunciado de modo tal que las relaciones que puede establecer con lo regional son tangenciales y por lo tanto no definitivas. La denominación "literatura regional", sólo puede ser válida en función del lugar de nacimiento de los escritores. Por otro lado la crítica literaria argentina analizó la relación de lo literario con las regiones geográficas del país y una cosmovisión que caracteriza a ciertos grupos culturales en un estado determinado de su evolución. Se plantea entonces, una relación de determinación del sujeto y por lo tanto del texto a partir de la región.

Pero, si analizamos en qué punto del texto se produce esa determinación nos encontramos con:

- 1) El mensaje, el tema.
- 2) Modos lingüísticos propios de la región.

En relación con el primer elemento podemos decir que se trata de una instancia del discurso que se realiza a partir del lector, es producto de una lectura y no tiene una relación directa con las intenciones del autor. Son sólo máscaras del agua en ebullición que es el texto. Hablar de tema y mensaje es rotular reductivamente una instancia particular del poema

tras una aparente unicidad para darle a la obra un valor de canje en el mercado. Esto es un mensaje regional, extraño, exótico.

Además, según vimos en el análisis de las actas del Simposio de Literatura regional, "mensaje" y "tema" son categorías abstraídas de un cierto modelo de análisis en una situación determinada y que se las pretende presentar como absolutas. Hablar del "tema" de una obra, puede ser un hecho multívoco y como dijimos dependiente en gran medida de la actitud del lector.

Por lo tanto definir lo regional a partir de ello es eludir el problema literario en sí, preocupándonos sólo por la superficie o creyendo ingenuamente que allí está todo, pero como el crítico (o los críticos) difícilmente sea un ingenuo existe la posibilidad de que su discurso esté limitado por una ideología.

En cuanto al segundo aspecto podemos observar que el sujeto de la escritura utiliza un código pero al mismo tiempo la cambia y con ese nuevo código ha generado un texto único a partir de un idiolecto estético, a partir del cual, por abstracción pueden formularse un idiolecto de corpus, un idiolecto de corriente o de período histórico, inclusive puede funcionar como juicio metasemiótico para provocar cambios de código. De ahí que la mayor o menor cantidad de elementos lingüísticos característicos de una provincia o región, no alcanzan para definir una producción literaria como regional o no, todo dependerá del criterio con que el sujeto de la escritura asuma el código.

También es importante marcar que ciertos modismos son, en nuestro país, compartidos por dos o más regiones, mientras que otros son propios de determinadas provincias o zonas de provincias.

Esto es fácilmente probable a través de los diccionarios de regionalismos. En el caso de Jacobo Regen, por ejemplo, hemos observado la presencia de determinadas imágenes como la de la tierra y los modos de tratamiento de la muerte, con formas muy similares a la de otros escritores salteños, lo que nos habla de un intertexto, pero también muy disímiles de otros que también son salteños, por ejemplo: Castilla.

Descartada esta hipótesis reductiva de la denominación "literatura regional" podemos tomar el estudio hermenéutico de José Luis Vítтори y observar que establece una relación mucho más clara entre literatura y región al caracterizar a ésta como "micromundo" que vive y se integra al hombre y "Literatura regional" como nominación que surge en función situacional y no por oposición a lo nacional. En esta teoría se neutraliza la presencia de las super estructuras ideológicas basadas en la dialéctica puerto-interior, urbano-rural, ciudad-campo, civilización-barbarie que tanto daño infligieron a la historia argentina.

Y a la vez abre una nueva serie de cuestiones que atienden a los cambios que sufre una cultura por la acción de los medios de comunicación, las migraciones internas, la visión de las nuevas generaciones y los hechos históricos.

En Salta, sobre todo, a partir de la Generación del '40 encontramos una poética que se inserta en el discurso hispanoamericano, primero compartiendo la preocupación estética inaugurada por el modernismo y luego en la línea de la vanguardia surrealista. Las teorías críticas, como el estructuralismo, la psico-crítica y la hermenéutica son también referentes de las últimas generaciones.

Esta generación, la nuestra que vivió tantos avatares políticos, sociales, artísticos no sólo argentinos sino mundiales, no va dejando de oír la voz de la región sino que también escucha la voz del país que necesita dar a luz su verdadera historia, sin límites ideológicos que la tergiversen, para poder construir un futuro.